

celtiberia show



**Organización Sindical
Huesca**

La Comisión Organizadora de los actos conmemorativos del 1.º de Mayo, tiene el honor de invitar a Vd. a la FIESTA DE ELECCION DE LA REINA DEL TRABAJO, que tendrá lugar el día 30 de Abril, a las 23 horas, en el Parque del Deporte (Av. Martínez de Velasco).

VOTACION AL
Nº _____

Invitación

REINA DEL TRABAJO

He aquí el modelo de «invitación» para asistir, con motivo de la fiesta del 1.º de Mayo, a la «Elección de la Reina del Trabajo» convocada por la Organización Sindical de Huesca. Como se ve, la tarjeta lleva en la parte inferior un triángulo recortable, con el fin de que el elector vote como «Reina del Trabajo» a su candidata predilecta. He aquí una «brillante» muestra de la democracia laboral española.

REINO DE CRISTO

Un lector de Granada, miembro de la Compañía de Jesús, me envía un ejemplar de la revista «Reino de Cristo», editada por el sector más tradicional y, digamos, «jesuítico» de la Compañía. La revista, que inaugura en nuestros días una «nueva época», contiene algunas muestras eminentes del celtiberismo religioso. En una de las páginas aparece el «Equipo responsable de "Reino de Cristo"». Dice en sustancia lo siguiente:

«Nos preguntan: Quién es el equipo responsable de "Reino de Cristo"?

El que aparece como director es un simple mandado... el auténtico Alto Consejo de la revista es:

Gran Protector: Cristo, Nuestro Señor, de Corazón traspasado.

Patrona y Abogada: La Serenísima Señora y Virgen María, Madre de Dios y nuestra, de Corazón Inmaculado.

Consejeros Delegados: Agustín de Cardaveraz, S. J. (primer apóstol del Sagrado Corazón en España). Edmundo Camplón, S. J. (recién canonizado, mártir de la fidelidad al Papa). Claudio de la Colombiere, S. J. (beato y apóstol del Sagrado Corazón). Y también, como secretaria, Margarita María Alacoque (salesa canonizada, depositaria de los secretos del Corazón de Jesús y que fue su especial propagandista).

Entre las cosas que me subraya el ejemplar joven jesuita que me lo envía hay un «slogan» altamente expresivo dirigido a los posibles anunciantes en las páginas de «Reino de Cristo». Va acompañado de una advertencia que dice: «Sólo se admiten anuncios moralmente recomendables». El «slogan» publicitario es el siguiente: «Anunciar-se en "Reino de Cristo" es contribuir a que venga».

PREMIO DE FIN DE CURSO

Una editorial barcelonesa dirige a los directores de los Centros docentes una carta circular que contiene una oferta de un libro apropiado para ser distribuido como premio de fin de curso. Comienza diciendo:

«Es sobradamente sabido por su persona que el estudiante, a parte del atractivo de las asignaturas, suele tener otros incentivos para estudiar. Es costumbre entre los más importantes Centros de estudios repartir premios a los alumnos más destacados en el curso.»

Sigue la oferta propiamente dicha:

«Entre los libros de nuestra edición existe uno que por su especial naturaleza puede cumplir a la perfección los diversos aspectos que persigue un premio. Es un libro que, sin pretender ser la solución de todas las cosas, sí tiene auténticos valores formativos para los alumnos.»

Ruego al lector que se concentre y trate de adivinar cuál es el libro que la editorial ofrece a los Centros docentes. ¡Es este!

«Título: "Cómo hacerse millonario".»

UNA CENA POLITICA «FASCINANTE»

El señor McNamara dijo el otro día que su viaje a España había resultado «fascinante». Pero, ¿qué habría dicho el señor McNamara de nuestro país si hubiera asistido, además, a una de las famosas cenas políticas que organiza el intrépido abogado madrileño señor Gavilanes? Esta semana se ha celebrado una de estas cenas en un «céntrico» restaurante. Apenas servido el consomé a los ciento cincuenta comensales que, aproximadamente había en el gran salón, Gavilanes dijo que la gente tenía «hambre». Hubo murmullos de aprobación, pero Gavilanes aclaró en seguida que se refería al «hambre de participación política». Había personalidades «importantes» y los comensales estuvieron durante mucho rato a la expectativa de quien se lanzara primero al ruedo. Mientras nos comíamos la trucha a la navarra, los periodistas tuvieron que animar un poco el coloquio con sus preguntas. La primera anécdota de la noche se produjo cuando un señor falangista se lamentó de las desgracias que le ocurrían por querer aplicar en toda su pureza el ideario de la Falange. El profesor Prados Arrate tuvo un golpe que fue muy aplaudido. Dijo: «Si eso les pasa a ustedes falangistas, imagínese lo que nos pasará a los que no lo somos». Don Carlos Ollero tuvo quizá la intervención más brillante de la noche cuando comparó el actual desarrollo político del país con lo que, «con permiso de las señoras», llamó la *danse du ventre* del sistema. Las tres personalidades más «importantes» que allí había mostraron diversos grados de «optimismo». El señor Areilza dijo que él era «optimista» respecto de la sociedad española. El señor Fraga, respecto del sistema. El señor Solís, respecto de todo. El señor Fraga repitió su famosa teoría del huevo y la gallina para explicar la relación existente entre desarrollo económico y desarrollo político. El señor Solís tuvo frases paternales al intentar convencer a los cenantes de los muchos progresos del actual desarrollo político: «Señores, no escurramos el bulto, ¿eh?, no escurramos el bulto... No fastidiemos, hombre, no fastidiemos». Y terminó arengando a la concurrencia, en la que figuraba buen número de «pesimistas», gritando entusiásticamente: «¡Adelante! ¡Adelante!». Hubo muchas cosas más. El procurador Esperabé de Artega declaró escuetamente que el país «no es un cortijo» como algunos piensan. Don Auxilio Goñi, procurador carlista, dijo que si en sus años mozos se sentía de ultraderecha, ahora, sin haberse movido de donde estaba, había pasado casi a la izquierda. Al final, el ambiente estaba tan caldeado que un chico del Opus llegó a contar un chiste verde ante el micrófono. A propósito de los micrófonos, sus frecuentes fallos dieron lugar a un pequeño episodio ilustrativo. En una ocasión se produjo un cruce con el megáfono que debía venir del office. Mientras uno de los oradores pronunciaba un hermoso período de estilo parlamentario clásico, se oyó la voz de un camarero que le decía a otro algo así como: «¡Marchando dos solos y uno con leche!».



MATRIMONIOS AL PILAR

Esta semana le toca el premio a la imaginación celtibérica a la Dirección General de Correos la cual, como suele decirse, no siente empacho en utilizar el españolismo matasellos que reproduzco.